**VALORES ESTÉTICOS DEL AGUA**

José Julio Perlado, escritor, periodista y profesor. Doctor en Filosofía y Letras.

**Marco de estudio**

Se ha intentado en esta ponencia reflejar gran parte de lo que el agua ha sugerido a pintores, músicos, escultores, poetas, escritores y arquitectos a lo largo del tiempo.

El agua, en su expresión mínima de gota,  ha sido tratada por el compositor Ravel o por Chopin, reflejando - en este último - el caer de las gotas en el tejado de la Cartuja de Valdemosa.

Pero el conjunto de las gotas configura la lluvia y tanto en Oriente como en Occidente la pintura y la poesía han tratado este tema. Así el gran pintor japonés Hiroshige en 1834 como poemas del francés Apollinaire o del gran poeta senegalés  Leopold Sengor.

Las fuentes y los surtidores han sido motivo musical en el español Joaquín Turina ; antes en Listz, Strauss, Beethoven y después Debussy, para unirse luego al italiano Respighi que musicalmente contempla en la mañana, la tarde y la noche la Fontana de Trevi.

Fuentes importantes en la escultura de Bernini y escaleras de agua en el Generalife.

Estanques y lagunas han provocado reflexiones de María Zambrano, cuentos en Poe, humedales en "El Quijote", pinturas en Dalí.

El agua simplemente como elemento se extiende a innumerables frases en Leonardo, al francés Claudel,  al gran poeta ruso Josef Brodsky, a  Saint-Exupery, Valéry, Lorca y a poetas árabes del siglo XlV. Sueños de agua ocurren en pinturas de Durero, y agua y memoria intrigan a filósofos como igualmente agua y curación aparecen en el cine, así ocurre en la película "Nostalgia" del ruso Andrei Tarkovski.

El agua de los ríos ha sido tratada, en el caso del Támesis, por Turner o Canaletto, pero el Támesis es también eco y escenario de la "música acuática" de Haendel. El Danubio es tema importante en el italiano Claudio Magris, el Ganges es motivo en el cine con el francés Jean Renoir. Ríos españoles - como el Duero, el Tajo, el Guadalquivir, el Pisuerga o el Essera - han sido tema en Gerardo Diego o Machado,Cervantes y Joaquín Costa. El río y la muerte quedó inmortalizado en una pintura célebre de John Everest Millais en el siglo XlX.

Las aguas del mar han atraído, solo en España, a más de noventa poetas. Turner ha dedicado su pintura a las tormentas en el mar; los músicos, Listz y Strauss trataron tempestades; novelistas han quedado obsesionados con las aguas del mar, como Melville o Conrad.

Los franceses Valéry y Gastón Bachelard han escrito importantes textos sobre el agua. Así como el mar y los niños fueron atraídos, cada uno a su modo, por Michelet o por Dalí. También la ciencia ficción ha entrado en el mar con Arthur Clarke en 1957 donde rebaños de ballenas son pastoreados y enormes bibliotecas, como las del Titanic, han sido tragadas por el mar.

Las olas perduran en la pintura oriental con el famoso cuadro de Hokusai y las olas y las fluidas conversaciones literarias y vividas son retratadas por Virginia Woolf.

Respecto a las ciudades y el agua destacan Granada, Santiago y Venecia en la pintura. Aquí también la arquitectura tiene su gran aportación con Le Corbusier o el actual Carlo Scarpa en Venecia, como en la escultura y bajo el agua aparecerán las figuras del británico Jason Taylor en su Museo Subacuático del Arte.

Naves y barcos harán célebre el agua en El Bosco o Gericault y dentro del mar criaturas como las ninfas, náyades o nereidas serán tratadas por Delacroix, Rodin o Picaso mientras aparecen esas criaturas del agua en el teatro del francés Giradoux o en el español Alejandro Casona con "La sirena varada" en 1934.

También el agua y la fantasía son tema de Edgar Allan Poe o de García Márquez, con singulares aguas que pueden cortarse con un cuchillo o con aguas transformadas en luz al abrir el grifo.

Como señalábamos al principio, el agua es motivo casi eterno, imán para las artes de todos los siglos y algo que han considerado, cada uno a su modo, innumerables artistas.

Como no pueden añadirse aquí intervenciones porque no las hubo durante la sesión, añadir tan solo que esta ponencia no ha querido ser más que un mero esbozo de lo que podría hacerse en una publicación más amplia, fuera en conferencias o en libros futuros, porque la riqueza del elemento agua en tantas y tan ricas versiones estéticas interesaría a muchos oyentes y lectores.

No hay que olvidar que la belleza atrae y que la belleza del arte unida a la del agua tendría un gran eco. Se vería de este modo la potencia que el agua ha tenido en la inspiración de creadores de todos los tiempos.

Sería el paso para una publicación mayor.

José Julio Perlado